

Giuseppe Arcimboldo

Las cuatro estaciones

DANIELA DÍAZ, ÁREA EDUCATIVA, MUSEO ARTEQUIN.

Giuseppe Arcimboldo, pintor italiano (1527 - 1593), fue uno de aquellos artistas que podríamos llamar adelantados a su tiempo. Inicia su carrera cerca de los 22 años como diseñador de vidrieras de

la Catedral de Milán y de cartones para tapices. Además de esto y, en paralelo a su desempeño como artista, estudia acuciosamente los retratos realizados por Leonardo da Vinci, en especial los que se acercaban más a la caricatura, en los que se inspirará para su producción posterior. El año 1562 se traslada a Praga donde estuvo al servicio de los emperadores Fernando I, Maximiliano II y Rodolfo II sucesivamente, y se convierte en el pintor favorito de la corte realizando, primero, decorados teatrales y, luego, retratos, por los cuales será ampliamente reconocido.

Una de las características más representativas e interesantes de sus retratos es que en ellos nada es lo que a simple vista se puede ver; usando un juego óptico mezcla elementos como frutas, verduras, animales y objetos de distinto tipo formando rostros. En otros, basta girar el lienzo en 180 grados para que un bodegón se transforme en un retrato. Son obras muy curiosas, humorísticas, alegóricas y también sarcásticas que sirvieron para divertir a la corte, pero que en su tiempo no fueron suficientemente valoradas como obras de arte. Como suele ocurrir, el trabajo de Arcimboldo sí fue considerado muchos años después y se convierte en

inspiración a principios del siglo XX para los artistas surrealistas, como Salvador Dalí, quienes incorporan sus técnicas y su lenguaje visual en su propio trabajo creativo.

“Las cuatro estaciones” es una serie de cuatro cuadros pintados por el artista en 1573. En ellos, Arcimboldo plasma las estaciones del año con retratos formados por elementos representativos de cada



una. Todos los elementos pertenecen a la naturaleza, así el rostro otoñal está formado por hojas, uvas y semillas en tonos cafés y ocre. En la primavera, en cambio, priman los verdes y las flores como margaritas y lirios. De la versión original de estas obras solo se conservan “El invierno” y “El verano”; posteriormente, el mismo artista realizó varias copias, expuestas, siglos después, en el Museo del Louvre. 🌱



ACTIVIDAD

PARA ESTUDIANTES DE PRIMER CICLO BÁSICO

Los estudiantes realizarán un retrato al estilo de las obras de Arcimboldo. Para comenzar, se sugiere presentar la obra y analizarla colectivamente. Para propiciar el diálogo, se pueden hacer preguntas como ¿qué vemos en la obra?, ¿qué elementos reconocemos?, ¿qué estación del año piensan que es? Luego de comentar las impresiones, se sugiere contarles de qué se trata, quién fue su pintor, en qué época vivió y cuál es la historia de esos retratos.

En la actividad práctica, los estudiantes deberán realizar un retrato formado por diversos elementos y objetos. Para comenzar, se les pedirá a los estudiantes que saquen al azar de una bolsa o caja un papel que tendrá anotado un concepto, por ejemplo: “animales”, “peces”, “flores”, “alimentos”. Una vez que tengan su concepto, se les pedirá que dibujen y pinten algunos de esos elementos en una hoja (el profesor deberá entregarles las medidas aproximadas de los dibujos para que luego puedan calzar en el retrato). Una vez que tengan una cierta cantidad de elementos dibujados tendrán que recortarlos con cuidado y con ellos formar el rostro, poniendo énfasis en el parecido entre las formas; es decir, los elementos que tengan formas circulares pueden utilizarse para los ojos, los lineales o rectangulares para la nariz, los curvos para la boca. Guiar a los estudiantes para lograr el juego óptico que el artista realizaba con sus obras.

Al terminar, observar los trabajos y conversar sobre lo aprendido en la actividad.

www.artequin.cl